

EL DIARIO DE AVISOS

PERIÓDICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PESETAS

En Lorca, al mes. 1'00
Fuera, trimestre. 4'00

LOS PAGOS SE EFECTUAN POR ADELANTADO

AÑO VII

NUM. 1.696

Lorca 6 de Mayo de 1893

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Albuquerque, número 8.

Ecos de Madrid

Pasó el día 1.º de Mayo con la mayor tranquilidad. Los oradores expusieron una vez más las aspiraciones de la clase obrera, y no hubo en Madrid por parte de los sufridos hijos del trabajo la menor incorrección. Esta conducta merece elogios y seguramente lograrán más siguiendo ese camino en el que al fin y al cabo llegaron a encontrarse y a hacer las paces el capital y el trabajo que ante todo y sobre todo necesitan ser buenos amigos.

Aldía siguiente se celebró con gran solemnidad la procesion cívica al monumento de Dos de Mayo. La raza de los que en aquella memorable jornada dieron tan alto ejemplo de patriotismo y de valor, subsiste aun, aunque atenuada como los microbios de los laboratorios; pero los heroes se han extinguido por completo. Quedan aun algunos de los que ya andaban por el mundo el año 1808; pero estos raros ejemplares probablemente no andaban por entonces todavía: á lo sumo harían pininos y por tanto no fueron más que expectadores inconscientes de aquel sublime drama.

No han faltado estos días los crímenes que proveen á la prensa diaria de la novela patibularia que encabezan con el incitante título de *El Crimen de ayer*. Un pobre bañil joven y de buena conducta ha sido muerto de una puñalada por una mujer, vecina suya y amiga de su esposa. No agradaba al obrero que su costilla frecuentase el trato con la vecina, esto motivó una riña y el desenlace ha sido triste. Por rivalidad amorosa riñeron dos hombres y uno de ellos quedó gravemente herido.

Todos estos crímenes parecen ya cosa menuda al hastiado público y casi no se paran mientes en semejantes sucesos.

Verdad que esta semana nos ha proporcionado impresiones de un género más agradable y distinguido.

El Domingo último se celebró en la Real Academia Española la recepción del ilustre estadista D. Francisco Silvela, quien leyó un anfligranado discurso contra el mal gusto, objeto de unánimes alabanzas y sinceros aplausos.

Dió la bien venida al nuevo académico el Sr. Pidal leyendo otro discurso en el que principalmente se propuso trazar el retrato intelectual y moral del Sr. Silvela y tan vivo de color resultó, que bien pudo el insigne literato y político sospechar que su amigo se había olvidado de su nombre de pila y le llamaba Benito.

A fuerza de creerle intencionado y maquiavélico pintante al Sr. Silvela sus admiradores de tal modo, que sería verdaderamente temible y no muy simpático si la pintura fuera exacta. Su talento es inmenso y quizás, se defiende muy bien y ataca mejor; pero todavía vale más su corazón que su inteligencia cuando en la intimidad del hogar se entrega al reposo después de haber repre-

sentado su papel en la triste comedia política.

Otra solemne sesión ha celebrado la misma Academia para entregar al insigne Echegaray el premio Cortina que le ha adjudicado la docta corporación por su comedia *Mariana*.

Nada más interesante y simpático que el origen de este premio. Un joven demostró gran afición á la literatura dramática y por los ensayos que hizo reveló condiciones especiales para cultivarla. La muerte destruyó esta esperanza y su afligida madre ideó el medio de perpetuar la memoria de su malogrado hijo fundando el premio que ha sido el primero en alcanzar el Sr. Echegaray.

Con elocuente frase trazó esta historia el Sr. D. Alejandro Pidal, produciendo gran emoción en el auditorio. No fueron menos elocuentes las palabras que para expresar su gratitud pronunció el agraciado.

Una tarde apacible favoreció las Carreras de Caballos que con gran animación se celebraron ayer en el Hipódromo. La buena sociedad madrileña acudió en masa al turf y los preciosos trajes que constituyen las últimas creaciones de la Moda sirvieron para demostrar una vez más que nadie aventaja á nuestros compatriotas en el buen gusto y la elegancia para vestirse y engalanarse.

Numeroso público llenaba las alamedas del Paseo de la Castellana para presenciar el desfile que fué magnífico.

Por la noche hubo gran fiesta en la calle de Barrio Nuevo, con motivo de las mejoras de que ha sido objeto esta importante arteria de la población.

A juzgar por la riqueza oculta que ha descubierto el actual ministro de Hacienda, se ha privado el Tesoro durante mucho tiempo de diez millones de pesetas al año, que es lo que en adelante tributarán los caballeros particulares que habían logrado eludir este deber. Esto enjugará el déficit, pero no las lágrimas de los que han venido pagando por sí y por los que no pagaban.

Julio Nombela

Ecos de Sociedad

Reunión de confianza.

Comienza el desfile.—Varias noticias.

Pocas veces nos ha favorecido la fortuna ofreciéndonos ocasión de asistir á una velada tan brillante y de recuerdos tan gratos como en la noche de ayer.

En los salones del Sr. representante de la Empresa del Pantano, D. Fernandó Pignatelli, se reunieron anoche varias distinguidas familias, entre las que se improvisó una velada musical ó concierto, que hubiera llenado de entusiasmo al músico más exigente.

Tanto en el piano como en el canto, se revelaron notabilísimos artistas de esos á quienes justamente se les aplaude y admira, aplicándoles con justicia tambien el calificativo de maestros.

Por no disponer del espacio que deseáramos, pues no bastarían algunos números para completar una reseña minuciosa, nos concretaremos á enviar desde aquí nuestros entusiastas aplausos á todos cuantos tomaron parte y muy especialmente á las lindísimas señoritas Lolita Pignatelli, Amalia y Paquita Muñoz y á la distinguida señora doña Inés Muñoz, esposa del Ayudante de Obras públicas D. José Rodríguez Molina.

Entre la gran variedad de números musicales, que tan maravillosamente se interpretaron, no nos podemos resistir á la tentación de expresar algunos; Entre ellos, recordamos un brillante *galop* de concierto, ejecutado á cuatro manos por las angelicales señoritas Amalia y Paquita Muñoz; Potpourri de *Poliutto*, tambien á cuatro manos por esta última y su señora hermana Doña Inés. *Tethania*, *Alicia*, *La última esperanza* y otra porción de obras maestras de tanta ejecución como mérito musical, que deploramos no tener presentes.

La bellísima señorita Lola Pignatelli cantó, acompañada al piano por la Encantadora Amalia Muñoz la deliciosa composición *La despedida*, con tanto amor y sentimiento, que su voz de angel llegó á nuestros oídos en sublimes trasportes de delicia.

A ruegos de los concurrentes, cantó tambien la Señerita Amalia Muñoz una preciosa composición que entusiasmó á todos, después de admirar sus extraordinarias facultades en el piano.

Después, esta discretísima y preciosa señorita en unión del joven D. Enrique Tudela cantó y tocó el popular duo de los paraguas, pudiendo decir, que no faltó quien al escucharles sostuviera el siguiente diálogo:

—¿Qué tal?...

—No me parece mal.

como cantan en *El año pasado por agua*.

Nuestro simpático amigo el aprovechado estudiante D. Enrique Tudela Frias, que como nuestros lectores saben, posee una hermosísima voz de barítono, cantó el monólogo de *La Tempestad* y *Povera mamma!* con tanto gusto y de modo tan magistral, que apesar de haberlo oido en distintas ocasiones, nos hizo prorumpir en estrepitosos aplausos, confirmandonos más en el calificativo que le aplicamos sus admiradores, de *Barítono del porvenir*. Pocas veces, en verdad, estuvo tan afortunado el aventajado amigo; y es que no hay cosa que más inspire, que hallarse envuelto entre rostros de cielo; sonrisas de ángeles y música bien interpretada.

No dejaremos de manifestar la agradable impresion que nos produjo ver y oír tocar á la encantadora señorita Amalia Muñoz.

Sentada al piano y deslizándose sobre las teclas sus dedos de nieve y rosa, no encontramos palabras con que espresar, como quisiéramos, el entusiasmo que produce: En una artista consumada en cuyo rostro candoroso se refleja lo mismo que en su espaciosa frente, el génio músico y la belleza de los ángeles.